

Palabras para la posesión del Rector de la Seccional Villavicencio

Buenas tardes para todos y para todas.

Presento un cordial saludo a la mesa que preside este evento

Buscando inspiración para estas palabras quise investigar sobre el significado de la palabra “rector”; sobre el origen y la historia de esta palabra que usamos con frecuencia, quizás sin detenernos a pensar en su significado.

Y encontré que la palabra “rector” tiene un origen muy antiguo. En el imperio romano, a las personas que el emperador encargaba el gobierno de una provincia, se les llamaba rector, el rector de una provincia dentro del mundo romano. De allí la palabra rector pasó al ámbito eclesiástico y finalmente llegó al mundo educativo. Por eso, en castellano es común hablar del rector de un colegio o de una universidad, pero también hablamos del rector de un santuario o de un templo.

En su origen etimológico la palabra rector parece venir de rectitud, de mantener algo derecho, por el camino recto. En este sentido, la palabra rector tiene afinidad con: “corrector” y “director”. Corrector, es el que endereza, el que pone por el camino recto. Y director es el que guía por el camino recto.

Pero, por otro lado, la palabra rector también está emparentada con el verbo “regir”, que en latín se dice “regere”. De allí, viene en español, regente, pero también las palabras rey y rector. Todos estos vocablos significan el que rige, el que gobierna, el que lleva las riendas de una institución de una institución o de una comunidad.

Del imperio romano la palabra rector pasó a usarse en la administración eclesiástica. En la época patristica y de los comienzos de la edad media, la palabra “rector” se usaba para designar a aquellos que administraban el patrimonio económico de una diócesis, de una iglesia, de una comunidad religiosa o de un hospital. El rector era el que se ocupaba del uso recto de los recursos.

Para la época de Tomás de Aquino, en el siglo XIII, la palabra rector también se utilizaba en el ámbito político. Es interesante que Santo Tomás casi siempre usa el termino rector para referirse al gobernante de una comunidad política. Nos habla del *rector civitatis* o del *rector populi*: el rector de la ciudad, el rector de los pueblos. Y, dice Santo Tomás, que la principal tarea del rector de la ciudad es conducir a todos los ciudadanos a la paz y al bien.

Toda esta historia, estos significados y usos de la palabra rector resultan elocuentes para expresar la tarea que se le confía a un rector dentro de nuestra Universidad: Velar por que la comunidad académica se mantenga por el camino recto, con rectitud, hacia los objetivos y metas que la misma institución se ha planteado. Velar también por el

buen uso de los recursos con los que cuenta la institución: sus recursos económicos, inmobiliarios, tecnológicos, pero sobre todo sus recursos humanos, el talento y las capacidades de sus docentes, estudiantes y administrativos. Un rector debe ser director y a veces corrector. Es decir, debe dirigir, es decir, guiar a la comunidad que tiene a su cargo y, en ocasiones, corregir buscando la paz y el bien, como escribe Santo Tomás.

Por eso, la tarea de rector exige responsabilidad y constancia, necesita conocimiento de su comunidad académica, de sus fines y sus metas; requiere visión de futuro, una mirada hacia adelante de corto, mediano y largo plazo y también una mirada atenta al camino: la misión del rector pide saber liderar, animar y acompañar diferentes equipos de trabajo, grupos y comunidades.

Al evocar todos estos elementos del deber ser de un rector, quiero expresar en nombre de la Provincia Dominicana de Colombia y del Consejo de Fundadores de la Universidad Santo Tomás nuestro más sincero agradecimiento a Fray José Antonio Balaguera Cepeda por su labor de rector de la Universidad Santo Tomás en su Seccional Villavicencio durante estos años. Esta mañana escuchamos un sentido aplauso de los representantes de la comunidad académica de la Seccional de gratitud y admiración hacia el Padre Balaguera. Todos podemos reconocer la impronta del Padre José Antonio en nuestra Universidad, su dedicación, su liderazgo y su ejemplo inspirador para toda nuestra comunidad académica.

Y, junto a él, quiero agradecer a todo el equipo que ha acompañado este periodo rectoral del Padre José Antonio: a mis hermanos los frailes en sus diferentes responsabilidades académicas, administrativas y evangelizadoras, a todo el grupo de directivos, de profesionales y colaboradores que han hecho posible la consolidación y el crecimiento de la Universidad Santo Tomás en la Orinoquía Colombiana. Gracias por ayudarnos en esta tarea de contribuir al desarrollo de esta región tan importante de nuestro país desde la riqueza de la tradición dominicana y la pedagogía tomasina.

También quiero agradecer a Fray Luis Antonio Alfonso Vargas por la generosidad y disponibilidad con las que ha aceptado este servicio que le ha pedido el Consejo de Fundadores en nombre de la Provincia Dominicana de Colombia. Tenemos la plena confianza en que las cualidades humanas, la formación académica y la experiencia del Padre Luis Antonio en el ámbito universitario le permitirán desempeñar de la mejor manera este oficio de rector, esta tarea de dirigir por el camino recto el avance y el desarrollo de nuestra Seccional Villavicencio.

Como ocurre en todo caminar, avanzamos superando retos, alcanzando metas, corrigiendo de vez en cuando la ruta y animando el paso de los caminantes. La Seccional Villavicencio ha logrado metas y logros muy importantes, al mismo tiempo

que aparecen nuevos derroteros en el horizonte: seguir ampliando la oferta académica, consolidándola mediante la calidad educativa, promover una investigación con impacto transformador en el entorno social, promover la apertura y aprendizaje continuo de lo que implica el paso a la multimodalidad, responder a las inquietudes y necesidades de la juventud, que como el conjunto de nuestra sociedad, está en proceso acelerado de cambio y transformación.

Para asumir estos retos, cuenta usted Padre Luis Antonio con el respaldo de sus hermanos, con un equipo profesional y académico de grandes cualidades, con el cariño de esta región y de su gente que nos han recibido con brazos abiertos y con gran confianza.

Que Dios sea siempre su guía en esta labor, como dice el salmo: *Guíame Señor por el camino recto.*

Para que nuestra Universidad Santo Tomás Seccional Villavicencio pueda seguir respondiendo a su misión educativa, evangelizadora y constructora de país.

Muchas gracias.